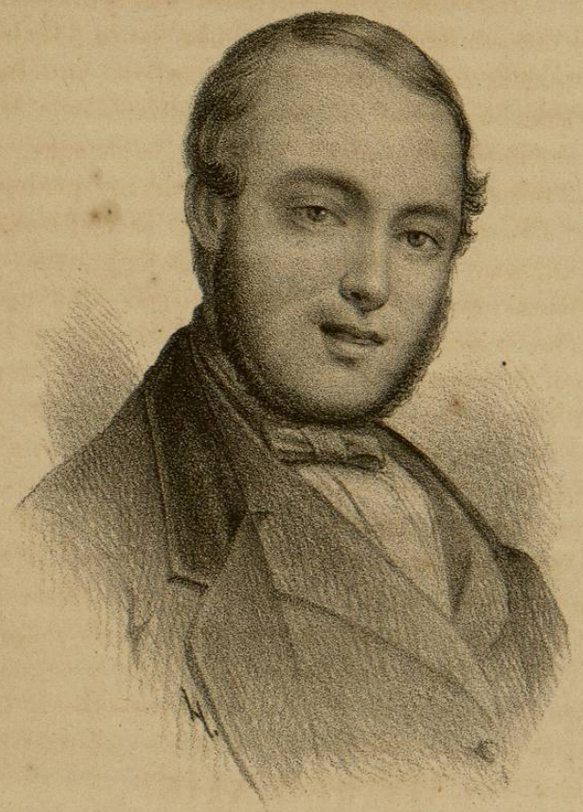

D. FERNANDO CALDERON.

Lit. Morelos y Hno.

obra; pero de sus producciones sólo pueden entresacarse algunas medianas, por haber sido escritas en las épocas del gongorismo ó del prosaismo. Gorostiza es, pues, entre nosotros, el restaurador del arte dramático, porque despues de la decadencia, fué el primero que escribió comedias de buen gusto. Rodriguez Galvan introdujo en México el drama moderno, que llevó á mayor perfeccionamiento D. Fernando Calderon: en los dramas de éste hay toques ménos enérgicos que en el de aquel, acaso ménos inspiracion; pero las piezas que Calderon produjo son más numerosas, están mejor acabadas y no tienen efectos ultra-románticos ni reminiscencias inadecuadas de las antiguas comedias españolas, cómo los dramas de Rodriguez Galvan.

Nuestra preferencia á Fernando Calderon respecto de Rodriguez Galvan, está sancionada con el voto público: Calderon es, en nuestro país, el dramaturgo mexicano más apreciado y más aplaudido. Adelante encontrarémos, en el resto de esta obra, otros dramaturgos superiores á los del siglo XVII, XVIII y principios del XIX; pero sin llegar á la altura de Alarcon, Gorostiza, Rodriguez Galvan y Fernando Calderon: al hablar de éste en el próximo capítulo, haremos algunas observaciones generales relativamente á la comedia, á la tragedia y al drama.

CAPÍTULO XVIII.

Noticias de D. Fernando Calderon.—Sus poesías líricas.—Juicio de algunos escritores sobre sus piezas dramáticas.—Exámen de éstas.

Don Fernando Calderon y Beltran, abogado instruido, político consecuente, soldado valeroso y poeta notable, nació de padres zacatecanos el mes de Julio de 1809 en la ciudad de Guadalajara, donde hizo sus estudios hasta recibirse de licenciado en leyes hácia 1829.

Su entusiasta adhesion al sistema liberal, que conservó toda

la vida, le condujo á tomar las armas en una de las revoluciones que ha habido en el país, y fué herido gravemente en una batalla, año de 1835. Dos años despues se le desterró de Zacatecas por sus opiniones políticas, y se refugió en la capital de la República. Estos trastornos dieron lugar á que disminuyesen los bienes de Calderon que eran considerables. Permaneció en México hasta que el ilustrado ministro D. José María Tornel le permitió volver á sus hogares, manifestando "que el génio no tenia enemigos, y que los talentos debian respetarse por las revoluciones." Llegado nuestro escritor á Zacatecas fué sucesivamente secretario del tribunal superior de justicia, coronel de milicía nacional, magistrado, diputado al Congreso del Estado, miembro de la junta departamental y secretario de gobierno.

Desde muy pequeño dió á conocer Calderon su aficion al estudio y su buen talento. Comenzó á escribir versos líricos cuando sólo tenía quince años, y su primer ensayo dramático, intitulado Reynaldo y Elina, se representó en Guadalajara el año de 1827. Compuso despues Zadig, Zeila ó la Esclava Indiana, Armandina, Los políticos del dia, Ramiro conde de Luzerna, Ifigenia, Hersilia y Virginia, que se representaron en Zacatecas y Guadalajara, de 1827 á 1836. Durante su residencia en la capital perfeccionó D. Fernando sus conocimientos literarios; recibió sábios consejos del famoso poeta Heredia que analizaba sus composiciones; y tuvo oportunidad de concurrir á las instructivas sesiones de la Academia literaria de San Juan de Letran. En México dió á luz las siguientes obras dramáticas: A ninguna de las tres; El torneo; Ana Bolena; Herman ó la Vuelta del cruzado.

Murió el mes de Enero de 1845, en la Villa de Ojocaliente, llorado no sólo de su esposa, á quien amaba tiernamente, y de sus deudos, á los cuales profesaba profundo afecto, sino de multitud de amigos que se había granjeado por su buen carácter y virtudes privadas.

Las poesías líricas y dramáticas de Calderon merecieron

aplausos desde que comenzaron á ser conocidas, y lo mismo despues de la muerte del poeta. Se han agotado ya dos ediciones de sus obras, una de 184[illegible] y otra de 1849, preparándose una tercera en Zacatecas, segun refieren los periódicos. Esa ciudad ha tributado un justo homenaje á la memoria de Calderon dando este nombre al mejor de sus teatros. La fama de nuestro escritor ha llegado á la América Meridional y áun á Europa. La *América Poética*, publicada en Valparaiso, insertó algunas composiciones de Calderon; Zorrilla le cita con elogio en *La Flor de los Recuerdos;* el *Correo de Ultramar* y otros periódicos extranjeros le alaban en sus páginas.

Haciendo uso nosotros de la edicion de 1849, vamos á examinar las poesías de Calderon comenzando por las líricas.

Las poesías líricas del escritor que nos ocupa tienen tal cual pensamiento falso, algunos comunes y algunas incorrecciones de forma; pero no se encuentran en ellas los falsos relumbrones del gongorismo, ni la trivialidad y la mitología impertinente del neo-clasicismo, ni los delirios del ultra-romanticismo. Calderon pertenece á la buena escuela romántica, y en algunas de sus composiciones es ecléctico. Véase lo que sobre el romanticismo y el eclecticismo hemos dicho al tratar de Rodriguez Galvan y de Pesado. En una palabra, las composiciones líricas y descriptivas de Calderon se recomiendan generalmente por su buen gusto en la forma y la pasion viva, á la vez que natural, en el fondo: el amor espiritual á la mujer y el sentimiento patriótico son los nobles afectos que dominan en las composiciones del bardo jalisciense. Entre las buenas cualidades formales de esas composiciones debe marcarse especialmente la exacta prosodia, contra la cual rara vez peca Calderon segun lo observó ya un poeta español de buen oído, Zorrilla. El ejemplo de Calderon demuestra que por medio del estudio pueden corregirse los defectos de una mala costumbre, con la cual quieren sancionar algunos nuestros vicios de pronunciacion. Por uso ó costumbre no debe entenderse otra cosa sino lo que entendió Quintiliano: *Consuetudinem vocabo consensum eruditorum.*

Las mejores composiciones líricas y descriptivas de Calderon son las siguientes: La Rosa marchita; La Vuelta del desterrado; Los Recuerdos; El Soldado de la Libertad; El Sueño del tirano; Adela; El Porvenir.

La Rosa marchita. Esta poesía es una de las de Calderon que pertenecen al sistema ecléctico por su forma clásica y fondo sentimental. Vamos á copiarla íntegra por ser una de las mejores de nuestro autor. Zorrilla, hablando de él, dice: "Su Rosa marchita" y "La Vuelta del desterrado" merecen particular mencion entre sus composiciones líricas, porque están impregnadas de poesía y de sentimiento."

¿Eres tú, triste rosa,
La que ayer difundía
Balsámica ambrosía,
Y tu altiva cabeza levantando
Eras la reina de la selva umbría?
¿Por qué tan pronto, dime,
Hoy triste y desolada
Te encuentras de tus galas despojada?
Ayer viento süave
Te halagó cariñoso;
Ayer alegre el ave
Su cántico armonioso
Ejercitaba, sobre tí posando;
Tú, rosa, le inspirabas,
Y á cantar sus amores le excitabas.
Tal vez el fatigado peregrino
Al pasar junto á tí, quiso cortarte:
Tal vez quiso llevarte
Algun amante á su ardoroso seno;
Pero al ver tu hermosura,
La compasion sintieron,
Y su atrevida mano detuvieron.
Hoy nadie te respeta;
El furioso Aquilon te ha deshojado:

Ya nada te ha quedado
¡O reina de las flores!
De tu pasado brillo y tus colores.
La fiel imágen eres
De mi triste fortuna:
¡Ay! todos mis placeres,
Todas mis esperanzas, una á una
Arrancándome ha ido
Un destino funesto, cual tus hojas
Arrancó el huracan embravecido!
¿Y qué, ya triste y sola,
No habrá quien te dirija una mirada?
Estarás condenada
A eterna soledad y amargo lloro?
No; que existe un mortal sobre la tierra,
Un jóven infeliz, desesperado,
A quien horrible suerte ha condenado
A perpetuo gemir: ven, pues, ¡oh rosa!
Ven á mi amante seno, en él reposa,
Y ojalá de mis besos la pureza
Resucitar pudiera tu belleza.
Ven, ven, ¡oh triste rosa!
Si es mi suerte á la tuya semejante,
Burlemos su porfia;
Ven, todas mis caricias serán tuyas,
Y tu última fragancia será mia.

La Vuelta del desterrado. Es la narracion patética de un desterrado que vuelve ya anciano á su patria donde no halla ni su cabaña, ni hijos, ni esposa, ni amigos. De lo que dejó, sólo encuentra un árbol á cuya sombra reposaba con su familia; pero aún en él descubre señales que le parecen de las lanzas, y una mancha que acaso sea sangre de sus hijos. Concluye la composicion con estos versos.

No pudo más el anciano;
Abrazó el árbol querido,

Lanzó un lúgubre gemido,
Y junto al tronco espiró. . . . .
Despues algun aldeano
Le dió humilde sepultura,
Y dos leños en figura
De cruz, allí colocó.

Los Recuerdos. Poesía erótica recomendable especialmente por la delicadeza é idealismo con que el poeta expresa sus afectos.

El Soldado de la Libertad. Buena imitacion, en la forma, de la excelente cancion de Espronceda, intitulada: *El Pirata.* "El Soldado de la Libertad" y "El Sueño del tirano" fueron de las composiciones de Calderon que merecieron la honra de figurar en la *América Poética* de Valparaiso, así cómo en la *Guirnalda Poética* publicada en México por Navarro (1853). Arroniz, en su "Manual de Biografía Mexicana," dice hablando de Calderon: "De sus composiciones líricas damos la preferencia al *Sueño del tirano* y al *Soldado de la Libertad,* ambas bellísimas, aunque de distinto género."

El Sueño del tirano. Tiene por objeto esta composicion pintar el sueño agitado, la inquietud, los remordimientos de un tirano, y lo hace Calderon con el lenguaje, estilo y tono convenientes. Se comprende que en esta poesía y en la "Vuelta del desterrado," Calderon idealizó sus propias impresiones con motivo de la persecucion política que sufrió. Nada más exacto que el antiguo precepto, "sentir para hacer sentir."

Adela. Interesante leyenda donde reune Calderon los dos sentimientos que dominaban en su alma, el amor á la mujer y á la patria. Se trata de un jóven que al ir á casarse con Adela fué fusilado por insurgente.

El Porvenir. Acentos amorosos del más puro espiritualismo por medio de un romance en que el poeta concluye con estas palabras que dan idea de la composicion, verdadera antítesis del génio de las literaturas greco-latina y neo-clásica.

No temas, pues, cara Delia,
Ni á la muerte, ni á sus iras;
Las almas que el cielo junta
¿Quién pudiera desunirlas?

"El Porvenir" de Fernando Calderon recuerda las palabras de Clorinda á Tancredo: "En el cielo te aguardo, allí nuestras almas confundidas gozarán en sí mismas, y en Dios que hará su felicidad."

Pasando á tratar ahora de las poesías dramáticas de Calderon, comenzaremos por transcribir las diversas opiniones que acerca de ellas se han emitido.

Pesado, en el prólogo á la edicion de 1850, dice: "*A ninguna de las tres*" es una comedia escrita á imitacion de la Marcela de Breton: tres muchachas de caractéres exagerados desagradan á un amante juicioso, así como en la Marcela, tres amantes con defectos semejantes, no merecen el amor de una viuda rica. El plan de esta obra es sencillo, los versos armoniosos, las escenas divertidas. Falta en ella un gran interés, como falta tambien en la que le sirvió de original. Por otra parte, está un poco cargada de *mexicanismo,* ó sea de cierta propension á defender los defectos de nuestro país. Ridículo es el carácter de D. Cárlos, que afecta imitar constantemente las costumbres francesas y deprimir las del país; pero no lo es á veces ménos el de sus antagonistas. Calderon con más edad habría conocido, que hay otros caractéres infinitamente más viciosos que corregir en nuestra sociedad..... Calderon era más á propósito para el drama elevado que para el satírico; su genio caballeresco se encontraba mejor, y se hallaba como en su centro, cuando pintaba príncipes, nobles, guerreros y caballeros, que cuando decendía á las escenas comunes de la vida. ¡Qué animacion en los diálogos, qué fuego en los sentimientos, qué facilidad en la versificacion, no se dejan ver en el *Torneo* en *Ana Bolena* y en el *Herman!*"

Arróniz en su "Manual de Biografía Mexicana," se expresa de este modo: "Calderon es uno de nuestros mejores poetas líri-

cos, más bien que dramáticos, pues para haber cumplido enteramente con las obligaciones de estos últimos le faltaban algunas cualidades, cómo la intencion moral, la filotomía, ó en la clase de aquellas que son puramente de recreo, el enredo complicado del argumento que supo darles el príncipe de los antiguos dramáticos españoles que lleva su mismo nombre, ó esos lances imprevistos que cautivan la intencion de los espectadores, ó sea exactitud histórica; esto no quiere decir que carezca enteramente de las dotes dramáticas, pues en *Ninguna de las tres* critica, con gracia, varios defectos del país, y en *Ana Bolena* hay algo de la historia desgraciada de aquella víctima de Enrique VIII; algunos tipos de los caballeros de la edad media se hallan en sus personajes; pero sí aseguramos que en todas ellas hay gran copia de poesía lírica, llena de fuego, pasion ó impetuosidad mas que rasgos y dotes dramáticos.....*A ninguna de las tres* es una imitacion de la Marcela de Breton, y en ella se censura al mozalbete, de que hay tantos ejemplos en el país, que solo viajó para volver charlatan, el espíritu de provincialismo, las niñas imbuidas en lecturas románticas y patéticas y á las ligeras y coquetas. Sus dramas están llenos de rasgos nobles y caballerescos, y de calor, movimiento y vida, y nos pintan algunas escenas de la edad media."

Zorrilla opina sustancialmente de este modo: "*A ninguna de las tres*" es una comedia vaciada en el molde de Marcela, y los dramas caballerescos en el de los de García Gutierrez, lo cual no quiere decir que Calderon no tuviera talento propio ni facultad inventiba, sino qus su gusto estaba todavía vacilante y no tuvo tiempo de fijarse. Versificó más limpiamente y con mejor prosodia que la mayor parte de los poetas mexicanos; sus diálogos son fáciles y su diccion es generalmente poética aunque sobrada de lirismo. Aunque sus dramas adolecen de escasez de movimiento dramático, de languidez en algunos diálogos, más largos de lo necesario, y de entorpecimiento en la marcha de la accion, sus piezas de teatro se oyen con gusto, y en todas sus escenas se revela el talento del poeta para salir airoso en el des-

empeño de sus tareas dramáticas con más experiencia. En el *Torneo* repitió cuatro veces la exposicion. Los títulos de sus obras son la mejor prueba de lo indeciso que anduvo en la eleccion del género para el cual se creía más apto."

D. Bernardo Couto, en una nota á la *Biografía de Carpio* manifiesta que "Calderon hizo ensayos felices en el género trágico."

Por nuestra parte, para no prejuzgar á Calderon, vamos á examinar sus piezas dramáticas en el órden siguiente.

El Torneo.—Acto primero, intitulado la *Despedida*. El teatro representa un salon gótico ricamente amueblado, perteneciente al castillo del baron Fitz-Eustaquio. Aparecen los criados Timoteo y Pedro, limpiando los muebles y conversando, cuya conversacion sirve de exposicion á la pieza, descubriendo estos hechos. Que se preparan grandes funciones para celebrar el próximo casamiento de la jóven Isabel, hija del baron Fitz, con el baron de Bohun; pero que aquello no puede terminar bien, porque Isabel ama á Alberto, jóven valiente, que con sus propios esfuerzos se ha conquistado el título de caballero. Alberto es un huérfano recogido por el padre de Isabel y vive con esta cómo si fuera su hermano. Por otra parte, el baron Bohun aunque es rico, noble y valeroso, tiene mal carácter y mucha soberbia. Además, sus riquezas le han venido de un modo misterioso: un dia se encontró muerto en un bosque á su hermano mayor, y á poco tiempo murió la viuda, heredando Bohun todos los bienes.

En la escena siguiente aparece Alberto muy abatido. Despues se queda solo y pronuncia un monólogo el cual debe leerse cómo muestra del lirismo que usa Calderon en sus piezas.

Sigue un diálogo de Isabel y Alberto, donde luchan entre su amor y el deber que tienen de respetar los deseos de Fitz, que quiere casar á Isabel con Bohun. Alberto manifiesta su resolucion de alejarse para siempre de aquellos lugares.

Se presenta Fitz anunciando á Isabel su próximo casamiento, y ésta se somete á la voluntad paternal, aunque dolorosamente.